

Antología de la poesía de Pedro Lastra

YA HABLAREMOS DE NUESTRA JUVENTUD

Ya hablaremos de nuestra juventud,
ya hablaremos después, muertos o vivos
con tanto tiempo encima,
con años fantasmales que no fueron los nuestros
y días que vinieron del mar y regresaron
a su profunda permanencia.

Ya hablaremos de nuestra juventud
casi olvidándola,
confundiendo las noches y sus nombres,
lo que nos fue quitado, la presencia
de una turbia batalla con los sueños.

Hablaremos sentados en los parques
como veinte años antes, como treinta años antes,
indignados del mundo,
sin recordar palabra, quiénes fuimos,
dónde creció el amor,
en qué vagas ciudades habitamos.

PUENTES LEVADIZOS

A Oscar Hahn

¿Quién es este monarca sin cetro ni corona
extraviado en el centro de su palacio?
Los inocentes pajes no están más
(ahora cada uno combate por un reino
sin dueño todavía). Las damas de la corte
preparan el exilio.
¿De quién pues esta mano
inhábil, estos ojos que sólo ven fronteras
indecisas o el viento
que dispersa los restos del banquete?
Llegué tarde, no tengo
nada que hacer aquí,
no he reconocido los puentes levadizos
y ése que se tendía
no era el que yo buscaba.
Me expulsarán los últimos centinelas despiertos
aún en las almenas: también ellos preguntan
quién soy, cuál es mi reino.

REFLEXIONES DE AQUILES

A María Cecilia y Julio

Ya sabe, y lo dicen los textos escolares
que repiten a Homero,
que sólo en mi talón residía la muerte.

Nadie supo en verdad
cuán vulnerable fui
a pesar de la gracia de los dioses.

DON QUIJOTE IMPUGNA
A LOS COMENTADORES DE CERVANTES
POR RAZONES PURAMENTE PERSONALES

Seco
apergaminado por las largas vigiliass
leo una vez y otra
la misma historia de esa Dulcinea
que no es historia porque yo la veo
claramente detrás de la paredes
y en las hojas del bosque rumoroso
que son las que mejor cuentan su historia.

Cómo van a saber lo mismo que yo sé
gentes que sólo saben
refocilarse en su ceguera

ayudados por turbios lazarillos
malandrines
falsos comendadores
que nunca vi en mis libros verdaderos.
Cómo van a saber si aquí el que ama
a una mujer soy yo. Y si no fuera
por el bueno de Sancho a quien le basta
creer para mirar y que ama todo
cuanto sus ojos miran
más valdría
(como dirá Vallejo cuando yo me haya muerto)
que se lo coman todo y acabemos.

COMUNICADO DE GONZALEZ VERA: LOS PLANES DE LA NOCHE

Sueño que nunca más tendré mis libros,
la biblioteca desapareció
y veo que estoy solo en un cuarto vacío:
¿Se dispersó la vida, el puro viaje
es lo que va quedando?
¿De qué voy a escribir, qué puedo hacer ahora?
Y alguien borrosamente me lo dice en el sueño:
"Escribirás de los lugares".

ESTUDIO

A Juanita

Es extraña tu mano levantada en el aire,
una mano y sus dedos
que rodean a veces el pan sobre la mesa
y alzan un vaso, absorben o se cierran
sin sonido en el agua,
sin sonido en el pan, en el vaso, en el agua,
porque nace una sombra del aire de tu mano.

BALADA PARA UNA HISTORIA SECRETA

Miras por la ventana un paisaje de invierno
y la maligna lluvia te destruye
porque eres la ausencia.

Estabas y no eras,
hablabas y el silencio:
nunca eres más bella que cuando sé que eres
la que no está conmigo.
No encuentro en la memoria
un nombre que te deje a mi lado, un instante,
un nombre que me salve de verte así, creada
por la palabra ausencia.

Y por eso la lluvia, y por eso el silencio

y la fuga que eres, y el vacío y el vértigo
que eres
cuando la ausencia toma tu figura.

LA OTRA VERSION

La otra versión es la que escribo en sueños,
una voz que la letra retiene
repitiéndola
como una línea de Robert Desnos:
tanto soñé contigo que pierdes tu realidad.

La otra versión eres tú, sigilosa,
cuando tus días pasan de largo a mi lado,
cuando el viento derrama
tu cabellera sobre mi memoria.

MESTER DE PERRERIA

Asiduo de mí mismo sobrevivo
encerrado con llave y cerradura,
negando como Pedro la figura
que más me abrumba cuanto más la esquivo.

Busco sobrellevarla y hasta escribo
la agilidad del agua que me apura

la vida como el mar (la matadura
de la luna y del sol al rojo vivo).

Escribo los ladridos a la luna
y al mar y al sol y a otros elementos,
o exalto el modo de las perrerías
con que la noche me ha embarcado en una
palabrera piragua de lamentos
por ella y mis trabajos y mis días.

LOS DIAS CONTADOS

A Patricia Isabel y Juan de Dios

Después de todo el país es muy bello,
si de mí dependiera
creo que no abandonaría estos lugares,
el aire aún no está contaminado,
los árboles son hermosos hasta en invierno
-que para ellos es sólo la espera de la resurrección-
las aves cruzan los caminos
siempre las mismas
inmortales
y la gente es amable
(o por lo menos no recuerdo nada del odio, de la usura).

A mí me gustaría quedarme con ustedes.

DESNUDO BAJANDO OTRA ESCALERA

El ojo tiembla el ojo parpadea
se obstina en retener
la presencia desnuda
que sube y baja por una escalera.
Del mundo entonces como una escalera
recorrida por ti:
ascensos y descensos
no desapariciones.

PEZ VOLADOR Y TIGRE DE BENGALA

Para Antonio Pedrals

Pez volador y tigre de Bengala
por los alrededores
inciertos de la casa.

Los ves en la penumbra
y los oyes moverse
entre el árbol y el agua.

Están ahí, buscándote
también en la mirada
penumbrosa y tardía.

No sirve la fijeza:
el vaivén de este juego
te llevó la mirada.

ESCRIBO EL NOMBRE DE NERVAL

recuerdo un verso y lo repito
es su palabra la que digo
la que recuerdo y alguien dice
y no soy yo y el balbuceo
de su palabra es el silencio

(¿quién habla aquí, quién está aquí?)

RELECTURA DE ENRIQUE LIHN

Porque escribí estoy vivo

E.L.

Pero yo que no escribo,
yo que casi no tengo ya palabra,
Enrique Lihn, amigo de los mejores días
(esos que no llegaron)
qué puedo hacer por fin
para encontrar el reino que sólo el sueño crea
con la palabra que no estuvo en el sueño:

los pájaros de antaño
o una muchacha junto al jazminero
en el centro del patio, si es que hubo ese patio
y no lo inventa el otro que soy al regresar cada mañana
mi enemigo mortal, el que habita en mi casa,
el que niega y se burla
de mis pequeñas trampas de tahúr obstinado
o de aspirante al cetro de los justos,
si es que hay justicia y justos
y diluvios, con su inmortal paloma
y todo eso.

NOTICIAS DEL MAESTRO RICARDO LATCHAM,
MUERTO EN LA HABANA

Esto no es un poema es un ejemplo que pasó...

EDUARDO ANGUIA

En estos meses en que yo me acerco
hasta casi tocar toda su edad,
pienso cuánto me hubiera gustado
ayer
o hace unas tardes
conversar con Ud. sobre nuestros asuntos,
sobre los raros libros
que encontró en sus andanzas:
Picón Salas hablaba, y nerudianamente,
de su *memoria oceánica*, que sabía guardar
todos los pormenores,
de capítulo a página,

"los hombres de la cáscara amarga".
Jorge Guzmán dijo una vez al salir de una clase
que Ud. podía arruinar la reputación de Pericles
si se proponía tal cosa,
y a Ud. le pareció una buena idea,
aunque algo exagerada, cuando se la contamos.

Nadie pensaba entonces que Ud. se detendría,
con alguna brusquedad, al llegar a La Habana
en el verano del sesenta y cinco
(a Ud. no lo imaginábamos ni siquiera dormido),
pero eso ocurrió,
contrariando las leyes de su *Itinerario de la inquietud*.
Y recuerdo muy bien aquel día de enero
en que yo me sentí un poco huérfano,
y eso fue lo que dije
al despedirlo en nombre de sus viejos alumnos,
y lo que contradije en la línea siguiente
porque íbamos a recurrir a su memoria
para animarnos a vivir.
Lo hago aquí a mi manera
-y ya sé que no va con su genio-
porque me acerco a su edad
habiendo mirado el mundo mucho menos,
y escribiendo menos aún, y no lo que Ud. esperaba.

Todo es cuestión de tiempo, como se dice,
para encontrarlo a Ud., también como se dice,
a la vuelta de la esquina. Entonces
el discípulo y el maestro
seguirán dialogando:
yo igualaré su edad,
aunque no sus saberes de este mundo y del otro.

ARTE POETICA

En el cielo ilegible he pintado mis ángeles
y es allí que combaten por mi alma,
y en la noche me llaman de uno y otro lado:
no en el día,
porque la luz les quita la palabra.

Laura Espinoza Recas: Profesora de enseñanza, egresada de la U. de Chile, poeta, ensayista.